

La infraestructura migratoria: un nuevo motor competitivo para economías desarrolladas

Mayo 2026

EY MEGATRENDS



EY
INSIGHTS

EY Parthenon
Shape the future with confidence

Una reflexión desde España sobre un fenómeno global que redefine el crecimiento y la resiliencia económica

Resumen Ejecutivo

- 1** La economía global se enfrenta a un desajuste estructural entre oferta y demanda de trabajo debido a la convergencia de fuerzas demográficas, tecnológicas y geopolíticas. Este desajuste genera cuellos de botella productivos y presiona a los gobiernos a reconsiderar la migración como un componente esencial en su estrategia de crecimiento. En el marco de las megatendencias identificadas por EY a nivel global, la migración es definida como una infraestructura crítica de resiliencia económica, indispensable para sostener la productividad y la capacidad de adaptación de los países.
- 2** En este contexto, la infraestructura migratoria –el conjunto de políticas, procesos administrativos, marcos regulatorios, sistemas de integración y capacidades institucionales para gestionar flujos migratorios– se convierte en un activo económico equiparable a la infraestructura energética o digital.
- 3** España ya ha demostrado que la inmigración puede ser un motor de crecimiento: alrededor del 80% del crecimiento reciente se explica por la contribución de la población extranjera, que además ha elevado la participación laboral y contribuido a revertir el declive demográfico en regiones que pierden población.
- 4** Para transformar esta dinámica en una ventaja competitiva sostenible, España debe reforzar su infraestructura migratoria: digitalizar procesos, mejorar la integración socioeconómica, reducir fricciones administrativas y articular una gobernanza coordinada entre administraciones.

1 Un mundo que se recalibra: cuando el talento es infraestructura

La competencia económica mundial ha entrado en una fase en la que el talento se ha convertido en un recurso tan crítico como la energía o la tecnología. Las grandes economías afrontan un choque estructural: una población activa menguante, mientras sectores estratégicos –desde la industria hasta los centros de datos– registran déficits de cientos de miles de trabajadores cualificados.

Esta tensión no es coyuntural. Se alimenta de tres dinámicas que avanzan en paralelo:

- Demografía adversa: las sociedades envejecen, reduciendo la oferta local de trabajadores.
- Transformación tecnológica acelerada: industrias clave requieren perfiles altamente especializados y escasos.
- Rigideces institucionales: sistemas migratorios no diseñados para responder a la velocidad que la economía exige.

En este escenario, el análisis de EY Megatrends sitúa la gestión migratoria no como un apéndice de la política social, sino como un pilar de competitividad nacional. La calidad y velocidad de los procesos migratorios empiezan a determinar qué países captan talento, cuáles pueden sostener sectores estratégicos y quién consigue evitar la brecha de capacidades que frena la innovación.

2 Una infraestructura invisible que sostiene la economía del futuro

La infraestructura migratoria abarca mucho más que trámites de entrada de personas migrantes. Es un sistema complejo que incluye visados ágiles, homologación de cualificaciones, acceso a la vivienda, integración cultural, formación continua y marcos de colaboración público-privada.

Al igual que ocurre con las autopistas o las redes eléctricas, su solidez condiciona la velocidad del crecimiento económico. Cuando no funciona, el resultado es inmediato: proyectos estratégicos que se retrasan, inversiones que pierden tracción, empresas que trasladan actividad a donde sí encuentran el talento necesario.

El análisis global de EY Megatrends lo demuestra con claridad. En 2023, Samsung y TSMC se vieron obligadas a retrasar la entrada en funcionamiento de sus fábricas de semiconductores en Estados Unidos por falta de trabajadores cualificados, no por problemas de capital o tecnología. Estos retrasos son un ejemplo perfecto sobre cómo los déficits de talento pueden afectar incluso a industrias con inversiones multimillonarias y altísima capacidad tecnológica.

La situación es aún más evidente en la infraestructura tecnológica global: el sector necesitará 300.000 trabajadores adicionales en 2026 y así poder responder a la demanda prevista, mientras que el 58% de los operadores de centros de datos a nivel mundial declara no poder cubrir sus vacantes. En otras palabras: la construcción de la economía digital no está limitada por la tecnología, sino por la disponibilidad de personas capaces de operarla.

La conclusión es clara: los países competitivos son los que convierten la movilidad internacional en un acelerador económico, no en un cuello de botella. Y para ello necesitan una infraestructura migratoria moderna, flexible y orientada al futuro; sin ella, incluso los sectores más avanzados pueden quedarse estancados.

3 España: la evidencia de que la migración impulsa el crecimiento

Si esta tendencia es global, España ofrece una prueba empírica especialmente contundente. La llegada de población extranjera ha mitigado el impacto del envejecimiento y ha sostenido el crecimiento del PIB en los últimos años. Según informes del CES, del Banco de España y del BCE la contribución de inmigración ha sido decisiva:

- Hasta el 80% del crecimiento durante el último lustro puede explicarse por la aportación de población extranjera, tanto por aumento de la fuerza laboral como por mayor ocupación.
- Ocho de cada diez personas migrantes se encuentran empleadas, lo que muestra un nivel de integración laboral superior al de muchas economías europeas comparables.
- Regiones que llevan décadas perdiendo población –como Galicia, Asturias o Castilla y León– están encontrando en la inmigración un vector de estabilización demográfica y económica.

Así, mientras otros países debaten aún sobre el papel de la inmigración, España ya ha experimentado su impacto positivo. Falta, sin embargo, transformarlo en una estrategia estructural y de largo plazo.

En este sentido, invertir en una infraestructura migratoria moderna y eficiente genera beneficios claros y tangibles. Impulsa el crecimiento económico al aumentar la productividad y la competitividad, favorece la llegada de talento diverso que potencia la innovación y el emprendimiento, y amplía la diversidad del capital humano, clave para sectores en transformación acelerada.

Además, una buena gestión migratoria refuerza la cohesión social y la estabilidad institucional. La integración efectiva reduce tensiones sociales, mejora la convivencia y fortalece el tejido comunitario. También disminuye la informalidad laboral y mejora la recaudación fiscal, apuntalando la sostenibilidad de los sistemas de bienestar.

Para España, estos beneficios son especialmente relevantes. La inmigración ha sido fundamental para mitigar los efectos del envejecimiento poblacional y para sostener la recuperación económica tras la pandemia. Pero para consolidar esta ventaja competitiva será imprescindible superar las barreras actuales –procedimentales, institucionales y de integración– y avanzar hacia una infraestructura migratoria capaz de responder a las exigencias económicas, demográficas y tecnológicas del siglo XXI.

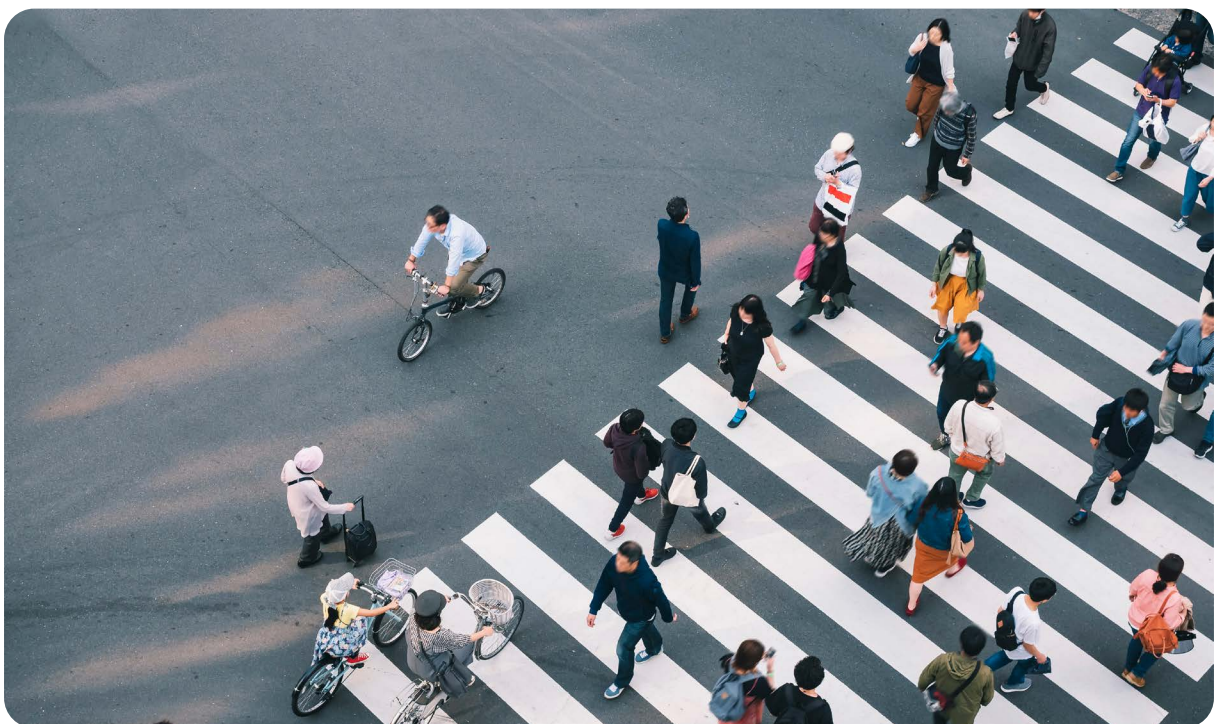


4 España ante el espejo: capacidades, retos y oportunidades

Pese a los avances, España se encuentra en un punto de inflexión favorable. Tal y como recoge el reciente informe del Consejo Económico y Social sobre la realidad migratoria en España, nuestro país ha demostrado que la inmigración impulsa su crecimiento, pero el propio éxito evidencia que es necesario reforzar los mecanismos administrativos y operativos que sostienen esa aportación. El reto ya no es responder a urgencias demográficas, sino optimizar un sistema que debe competir con destinos globales que están acelerando sus procesos y facilitando la llegada de talento. La oportunidad consiste en transformar un marco funcional en uno claramente estratégico.

- Capacidad administrativa y agilidad de los procesos: pese a los avances logrados en los últimos años, persisten retos asociados a la carga de trabajo de las administraciones, la heterogeneidad de procedimientos y la necesidad de seguir profundizando en la digitalización y simplificación de trámites, especialmente en contextos de elevada demanda.
- Reconocimiento y aprovechamiento de las cualificaciones: el CES señala la importancia de mejorar los sistemas de homologación y acreditación de competencias para evitar la infrautilización del talento, acortar los tiempos de acceso al empleo cualificado y maximizar la productividad de personas con alta formación.
- Coordinación institucional a todos los niveles: la distribución de competencias entre la Administración General del Estado, las comunidades autónomas y las entidades locales requiere marcos de cooperación más estables y operativos que permitan respuestas homogéneas y alineadas con las necesidades reales del mercado laboral y del territorio.
- Políticas de integración social y territorial: la vivienda, la formación lingüística o el acceso a servicios públicos siguen generando fricciones que frenan la plena aportación económica del talento internacional.

La consecuencia es una divergencia entre el potencial demostrado y la capacidad real para capitalizarlo. Reducir la distancia entre ese potencial y su plena materialización no es una cuestión de corrección del modelo, sino de reforzarlo y adaptarlo a las exigencias del contexto económico y demográfico actual.



5 La infraestructura migratoria que España podría liderar

España tiene una oportunidad estratégica: pasar de gestionar la inmigración “a demanda” a construir un sistema proactivo, capaz de atraer talento, integrarlo y convertirlo en motor económico.

Un enfoque contemporáneo debería apoyarse en cinco ejes:

1. Marco regulatorio flexible, alineado con sectores de alta necesidad estratégica: tecnología, sanidad, cuidados, energías renovables e industria avanzada.
2. Procesos 100% digitales, con trazabilidad, transparencia y tiempos definidos.
3. Integración laboral y social como binomio, vinculando formación, acreditación profesional y acceso a la vivienda.
4. Alianzas público-privadas, de modo que las empresas participen en la identificación y acogida del talento, como ya ocurre en países líderes.
5. Protección de los Derechos Humanos y cohesión social, para evitar vulnerabilidades y garantizar que la integración sea sostenible en el largo plazo.

Es una agenda ambiciosa, pero al mismo tiempo pragmática: no implica inventar nada nuevo, sino modernizar un sistema cuya importancia e impacto en nuestra economía ya es estratégica.



6 Una oportunidad histórica para España

El análisis global de EY Megatrends sitúa la migración como un factor definitorio de competitividad en un mundo marcado por tensiones geopolíticas, industrias en reconversión y envejecimiento acelerado.

España añade a ese marco global una dimensión propia:

- Ya conoce el impacto positivo de la migración.
- Ya depende de ella para sostener su crecimiento.
- Cuenta con una posición geopolítica privilegiada que puede convertirla en un polo de atracción de talento global.

Este punto de partida sitúa al país ante una ventaja de oportunidad histórica: transformar la inmigración en un ativo estratégico capaz de impulsar el crecimiento, la cohesión social y resiliencia económica. La construcción de una infraestructura migratoria sólida y moderna permitiría:

- Rejuvenecer la población y frenar el declive demográfico en regiones envejecidas.
- Dinamizar la economía mediante la incorporación de talento diverso, innovador y emprendedor.
- Fortalecer la cohesión social, construyendo comunidades más resilientes e inclusivas.
- Fortalecer la cohesión social, construyendo comunidades más resilientes e inclusivas.
- Posicionar a España como destino preferente de talento global, alineándose con las tendencias internacionales de movilidad que ya definen la competitividad del futuro.

La cuestión no es si España aprovechará esta ventaja, sino cómo de rápido y con qué ambición constituirá la infraestructura migratoria que necesitan su economía y su futuro demográfico.

España puede –y debe– aprovechar esta realidad para consolidar su crecimiento, reforzar su base demográfica y asegurar su bienestar económico y social en las próximas décadas. La dirección está clara: convertir la movilidad internacional en una ventaja competitiva sostenida y estructural.

Fuentes

[La realidad Migratoria en España: prioridades para las políticas públicas - Consejo Económico y Social España. Abril 2026](#)

[Una estimación de la contribución de la población extranjera en España al crecimiento del PIB per cápita en el período 2022-2024, Banco de España. Junio 2025](#)

[Foreign workers: a level for economic growth, European Central Bank. Mayo 2025](#)

EY está construyendo un mundo laboral mejor al crear nuevo valor para los clientes, las personas, la sociedad y el planeta, mientras genera confianza en los mercados de capitales.

Impulsados por datos, IA y tecnología avanzada, los equipos de EY ayudan a los clientes a dar forma al futuro con confianza y a desarrollar respuestas para los problemas más apremiantes de hoy y mañana.

Los equipos de EY trabajan en un espectro completo de servicios en aseguramiento, consultoría, impuestos, estrategia y transacciones. Impulsados por conocimientos sectoriales, una red globalmente conectada, multidisciplinaria y socios de ecosistemas diversos, los equipos de EY pueden proporcionar servicios en más de 150 países y territorios.

Todo para dar forma al futuro con confianza.

EY se refiere a la organización global y puede referirse a una o más de las firmas miembro de Ernst & Young Global Limited, cada una de las cuales es una entidad legal separada. Ernst & Young Global Limited, una empresa del Reino Unido limitada por garantía, no presta servicios a clientes. La información sobre cómo EY recopila y utiliza datos personales y una descripción de los derechos que tienen las personas bajo la legislación de protección de datos están disponibles en ey.com/privacy. Las firmas miembro de EY no practican la abogacía donde las leyes locales lo prohíben. Para obtener más información sobre nuestra organización, por favor visite ey.com.

© 2026 Ernst & Young Abogados, S.L.P.
Todos los derechos reservados.

ED None

ey.com

Autores



David Samu

Socio Responsable de la práctica de Strategy & Execution de EY-Parthenon



Juan Pablo Riesgo

Socio Responsable de EY Insights y Socio de People Advisory Services, EY España



Inés Casero

Relaciones Insitucionales, EY España